

LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA ARQUITECTURA

ENTREVISTA A JUSTIN MCGUIRK



La dimensión política de la arquitectura

The political dimension of architecture

Ana Rascovsky

PALABRAS CLAVE Activismo | Vivienda social | PREVI | Organización Tupac Amaru | John Turner

KEY WORDS Activism | Social housing | PREVI | Tupac Amaru Organization | John Turner

Ana Rascovsky

Universidad de Palermo (Buenos Aires) / Supersudaca

Buenos Aires, 2011

Resumen_

Justin McGuirk analiza las causas del interés mundial por el urbanismo latinoamericano y detalla los motivos que lo llevaron a investigar un nuevo tipo de arquitectura, la "arquitectura activista". Destaca la dimensión social del trabajo de profesionales como Alejandro Aravena, Urban Think Tank, Jorge Mario Jáuregui y Teddy Cruz, y se detiene en los referentes históricos que sustentan dicha dimensión: el trabajo de John Turner en las barriadas peruanas, el experimento de viviendas PREVI en Lima y la actividad de Vilanova Artigas, Sergio Ferro y Carlos Nelson en Brasil.

McGuirk valora la creación de infraestructuras urbanas que no se rigen por las reglas del capitalismo y destaca el trabajo del Movimiento Social Tupac Amaru en el noroeste de Argentina. Resalta que Latinoamérica descubrió una dignidad política que el mundo desarrollado ha perdido. A través de ejemplos como el mejoramiento de Paraisópolis y la introducción de sistemas alternativos de transporte en ciudades como Caracas, Medellín y Río de Janeiro, asegura que Latinoamérica está entregando lecciones al resto del mundo.



Alto Comedero (San Salvador de Jujuy, Argentina). Es la comunidad más grande construida por la Organización Barrial Tupac Amaru.

Para Justin McGuirk, ex editor de ICON y crítico del periódico inglés The Guardian, América Latina está produciendo una nueva clase de arquitectura, la "arquitectura activista". A través de experimentos que destacan por su dimensión social, ciertos arquitectos latinoamericanos están entregando valiosas lecciones al resto del mundo. Sin embargo, para McGuirk lo verdaderamente innovador sería que alguien pensara otra manera de producir la ciudad, una que no se basara en aumentar el valor de la propiedad.

¿Hay un rol global para Latinoamérica y, por consiguiente, para su urbanismo y su arquitectura?

Inevitablemente, Latinoamérica jugará un rol global, no solo por su abundancia de recursos, sino también porque ahora parece haberse activado una voluntad política colectiva. Latinoamérica aceptará cada vez menos el consenso de Washington. Es sintomático que el **hombre más rico del mundo**⁽¹⁾ sea latinoamericano. Que el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica sea un hispano-parlante es cuestión de tiempo.

Latinoamérica está diseñando nuevos territorios. Alberga varias de las urbes más grandes del mundo y, por la velocidad con que han crecido algunas de ellas, como **São Paulo**⁽²⁾ y **Ciudad de México**⁽³⁾, se ha convertido en un laboratorio de nuevas formas de urbanismo. Es posible que a nosotros, los delicados europeos, no nos guste lo que vemos; podemos encontrar que son cuentos con moraleja, pero no podemos negar su lugar en nuestra imaginación.

Aún cuando no sea de una manera muy estructurada o esquemática, los países latinoamericanos están tratando con situaciones extremas que simplemente no enfrentamos en Europa (excesos de escala, violencia o desigualdad social). Históricamente, Latinoamérica ha entregado soluciones extremas. Allí la idea modernista europea de la vivienda social fue llevada a su conclusión lógica, con mega complejos de edificios, como el **23 de Enero**⁽⁴⁾ en Caracas y **Nonoalco Tlatelolco**⁽⁵⁾ en Ciudad de México. Pero mientras más dramático es el problema, mayor es la recompensa cuando el experimento resulta bien, como es el caso de un gimnasio construido por **Urban Think Tank**⁽⁶⁾ en un barrio pobre de Caracas, que reduce el crimen en treinta por ciento o un proyecto de veredas y vías exclusivas para buses en Bogotá que transforma la vida del ciudadano común.

¿Por qué te interesó hacer investigación en Latinoamérica? ¿Te surgieron nuevos intereses después de haber venido?

América Latina está produciendo una nueva clase de arquitectura: la "arquitectura activista". Uno puede estar de acuerdo o en desacuerdo con ese término, pero es útil por la noción de auto-iniciación. El arquitecto activista no espera que se le acerque un cliente o que se convoque un concurso, sino que encuentra un contexto para hacer un trabajo y crea las condiciones para realizarlo. Por definición, este sería un contexto de escasez, una población marginal o favela. Podría ser necesario presionar al gobierno local,

(1) Carlos Slim Helú (C. de México, 1940).

Fortuna: 74.000 millones de dólares.

(2) Población de São Paulo en 1890: 65.000 hab.

Población de São Paulo en 2010: 11.244.369 hab.

Población del Área Metropolitana en 2010: 19.672.582 hab.

(3) Población C. de México en 1910: 471.000 hab.

Población D.F. en 2010: 8.851.080 hab.

Población Zona Metropolitana en 2010: 20.137.152 hab.

(4) Construcción: 1955-1957.

Primera etapa: 2.366 viviendas.
Segunda etapa: 2.690 viviendas.
Tercera etapa: 3.150 viviendas.
Arquitecto: Carlos Raúl Villanueva.

(5) Construcción: 1960-1964.

Departamentos: 11.916.
Edificios: 102.
Arquitecto: Mario Pani.

(6) Fundado en Caracas (1993) por Alfredo Brillembourg. Desde 1998, Hubert Klumpner es co-director.



Alto Comedero (San Salvador de Jujuy, Argentina). El movimiento Tupac Amaru es conocido por su política radical y su eficiencia.

diseñar figuras de financiamiento o crear nuevas formas de subsidios para la vivienda. La arquitectura activista exige calcular cómo lograr el máximo efecto con el mínimo de recursos y, ciertamente, dependería de la comunicación con una comunidad para entender sus necesidades. Algunos de sus exponentes son [Alejandro Aravena](#),⁽⁷⁾ Urban Think Tank y [Jorge Mario Jáuregui](#).⁽⁸⁾

En estos trabajos es importante la dimensión social, que casi desapareció de la agenda de los arquitectos después de la década del setenta, reemplazada por las preocupaciones que tuvo la profesión por la forma, la autonomía y, finalmente, por los efectos del mundo enrarecido de la industria cultural junto a la gloria de las marcas urbanas. De algún modo, cierto tipo de arquitecto latinoamericano representa la conciencia de la profesión, aunque no debiéramos dejarnos llevar muy lejos por esas nociones románticas. Naturalmente, en Europa no tenemos favelas, pero eso no significa que la arquitectura deba perder su dimensión social.

No tengo nuevos intereses, pero mi investigación sobre la arquitectura activista está comenzando a adquirir una profundidad histórica. Hay una historia alternativa de la arquitectura latinoamericana que no es muy conocida fuera del continente (tendemos a pensar solamente en los modernistas heroicos como [Niemeyer](#)⁽⁹⁾ o los ingenieros líricos como [Candela](#)⁽¹⁰⁾ y [Dieste](#)⁽¹¹⁾). Estoy interesado en una veta más política. Cuando recién comencé a investigar no estaba especialmente consciente de que Aravena, Urban Think Tank, Jáuregui y [Teddy Cruz](#)⁽¹²⁾ pertenecían a una casta o tradición de arquitectura activista en América Latina. No conocía el trabajo de [John Turner](#)⁽¹³⁾ en las barriadas peruanas, ni el experimento de viviendas [PREVI](#)⁽¹⁴⁾ en Lima, ni el trabajo de [Vilanova Artigas](#),⁽¹⁵⁾ [Sergio Ferro](#)⁽¹⁶⁾ y [Carlos Nelson](#)⁽¹⁷⁾ en Brasil. Este es un tema bastante extraño en Europa, una de las razones por las que estoy tratando de familiarizarme con esta historia es porque necesitamos redescubrir la dimensión política de la arquitectura.

¿Hay alguna innovación importante (o posible) en Latinoamérica y sus arquitecturas?

Recientemente recibí un grueso libro sobre la arquitectura contemporánea chilena, una especie de catálogo razonado de la última década. Fue curioso verlo todo junto de esa manera porque, como editor de revistas, solía publicar mucho sobre arquitectura chilena. Desde Londres, Chile parecía ser el lugar de Sudamérica donde estaban sucediendo las cosas interesantes. Pero mirando hacia atrás, todo parece similar: el Modernismo contraataca. Habíamos sido seducidos por estos cubos de concreto en la cima de dramáticos acantilados, esos refugios de fin de semana de los ricos. Y no hay absolutamente nada innovador en eso.

Lo que sería innovador es que alguien pensara otra manera de producir la ciudad, una que no se basara en aumentar el valor de la propiedad. La ciudad, ahora casi en forma universal, está creada por y para intereses privados. Sólo en América Latina pude encontrar un modelo original. En el noroeste de Argentina, el [Movimiento Social Tupac Amaru](#)⁽¹⁸⁾ está construyendo casas para los pobres en lugares como clubes de campo exclusivos, con piscinas y parques temáticos. No están participando arquitectos o com-

(7) Director ejecutivo de Elemental (Santiago de Chile).

(8) Director de Planeamiento Arquitectónico y Ambiental, PAA, (Río de Janeiro).

(9) Oscar Niemeyer (Río de Janeiro, 1907): arquitecto brasileño que proyectó los edificios de Brasilia.

(10) Félix Candela: arquitecto español (1910-1997).

(11) Eladio Dieste: ingeniero uruguayo (1917-2000).

(12) Fundador de ETC (San Diego).

(13) John F. C. Turner (Londres, 1927): trabajó en las barriadas de Lima y Arequipa entre 1957 y 1965. Es el autor más influyente sobre la vivienda social en los países en desarrollo.

(14) El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) fue una iniciativa del gobierno peruano y el PNUD, quienes organizaron cuatro Proyectos Piloto para mejorar las barriadas a contar de los años sesenta.

(15) João Batista Vilanova Artigas: arquitecto brasileño (1915-1985).

(16) Arquitecto y artista brasileño nacido en Curitiba (1938).

(17) Carlos Nelson Ferreira dos Santos: arquitecto, urbanista y antropólogo brasileño (1943-1989).

(18) Organización Barrial Tupac Amaru: fundada por Milagro Sala, desde 2003 ha construido 3.800 viviendas en Jujuy.

pañías constructoras privadas, todo se hace usando subsidios del gobierno, con una organización colectiva altamente efectiva. En este caso hay dos logros innovadores: primero, crear viviendas sociales no preguntando cuál es el mínimo, sino cuál es el máximo; y segundo, crear piezas de medioambiente construido que no se rigen por reglas capitalistas. Es fascinante esta idea de arquitectura como una forma de acción directa, una que no produce una favela.

PREVI fue un proyecto innovador increíble, posiblemente su influencia histórica no se ha sentido aún. Parece notablemente útil la idea de un marco, o plataforma, dentro de la cual una comunidad puede expandirse orgánicamente, y no solo en Latinoamérica. Hay otros ejemplos que podría mencionar, incluyendo uno derivado de PREVI: la media-casa modelo de vivienda social de Elemental. Esta solución podría ser desarrollada en otras partes del mundo, ahora que ya no se necesita en Chile. Pero ustedes ya saben esto.

¿Qué puede aprender el mundo de Latinoamérica? ¿Qué pueden aprender la arquitectura y el urbanismo?

Esto puede sonar raro desde la perspectiva de ustedes, pero en la última década Latinoamérica parece haber redescubierto una especie de dignidad política que estamos en peligro de perder en Europa y Norteamérica. En gran parte del continente resurge la izquierda, la política adopta una agenda social. En Gran Bretaña, por ejemplo, estamos ocupados desmantelando lo que queda de nuestra democracia social en favor de una agenda de libre mercado, a pesar de los desastrosos efectos que el neoliberalismo ha tenido no solo en la sociedad, sino también en la estructura de nuestras ciudades. En Latinoamérica los pobres están nuevamente en la agenda política, uno tiene razones para sospechar del neoliberalismo, especialmente en Argentina, lo que implica un grado de cordura.

Sin embargo, no quiero quedarme en la política, porque puede ser absurdo generalizar. Indudablemente, Latinoamérica da lecciones de urbanismo al mundo, aunque solo sea porque a mediados del siglo XX experimentó una urbanización sin precedentes, mucho antes de los fenómenos que han tenido lugar más recientemente en China e India. En cierto modo, Latinoamérica "sobrevivió" a una urbanización desenfrenada. Y no lo hizo por accidente. Hubo estrategias para tratarla, algunas de ellas destacadas y efectivas hasta cierto punto, otras brutales y extremadamente efectivas. La favela o barriada, por ejemplo, es discutiblemente una solución más efectiva para la urbanización en masa que los grandes complejos habitacionales sociales modernistas de las décadas de los sesenta y setenta. Puede ser que no nos gusten, pero los hechos están en el terreno, arrojando una sombra de vergüenza sobre décadas de gestión política.

Solo ahora se están dando pasos verdaderos para mejorar la situación de las favelas. No me refiero precisamente a la limpieza de favelas que están haciendo en Río para las Olimpiadas, sino a proyectos como el mejoramiento de **Paraisópolis⁽¹⁹⁾** en São Paulo. Ahí se están introduciendo nuevas viviendas e infraestructuras como sistemas de alcantarillado, colegios e incluso espacios públicos. O también lo que ha sucedido en

(19) Barrio derivado de una favela homónima. Tiene entre 80 y 100 mil habitantes.

Caracas, Medellín y Río, donde fueron introducidos los tranvías para conectar las ciudades formales e informales, una solución completamente impredecible. A través de estos experimentos, los arquitectos latinoamericanos están entregando valiosas lecciones al resto del mundo.

No creo en una innovación absoluta o en valores universales de diseño, pero sí creo en valores contextuales. Por ejemplo, Latinoamérica no inventó el tranvía, pero lo reinventó como un medio de transporte urbano, y ahora hasta Londres tiene uno que cruza el Támesis.


¿Qué diferencias hay en el rol de la arquitectura en Europa y Latinoamérica?

No veo muchas diferencias en la forma como se considera la arquitectura; ambas culturas la tratan como un artefacto cultural. Es un problema, porque Latinoamérica no puede darse ese lujo. No se trata de que, porque ustedes tienen favelas, no puedan tener museos espectaculares, de hecho, Niemeyer estaba produciendo íconos mucho antes que Gehry o Zaha. Es solo que, por definición, los arquitectos de Latinoamérica solamente operan en la mitad del terreno: en la ciudad formal. Y, en ese sentido, se arriesgan a convertirse en irrelevantes.

He aprendido mucho sobre la forma en que los latinoamericanos ven su contexto. En Europa damos por hecho que la ciudad tiene capas y capas de historia. Estar en Lima con Manuel de Rivero,⁽²⁰⁾ de Supersudaca, me hizo abrir los ojos. Él dijo: «Todos piensan que esta ciudad se ve horrible; por supuesto que se ve horrible, es realmente nueva; esto es solo el comienzo». No creo que ese grado de optimismo sea siquiera posible para un arquitecto europeo. En general, nosotros esperamos una decadencia, no un progreso.

(20) Arquitecto y urbanista nacido en Lima (1973). Es fundador de Supersudaca.

¿Hay una arquitectura Latinoamericana?

Existe, de la misma manera que, en un profundo nivel cultural, hay una arquitectura europea. Pero es casi imposible dilucidar en qué consiste exactamente sin generalizar acerca de la historia, la religión y la cultura. Para un inglés es más interesante preguntarse cómo ve Europa a Latinoamérica. Porque en Europa la arquitectura latinoamericana ha sido una entidad desde Le Corbusier, cuando los modernistas europeos pensaban que en Sudamérica estaba el futuro de la arquitectura. Incluso los latinoamericanos lo creyeron por un tiempo, cuando construyeron su Brasilia⁽²¹⁾ y su 23 de Enero. Hasta 2008, Europa vio a Latinoamérica como un bastión de modernismo heroico. Desde la recesión, sin embargo, se ha instalado un nuevo cliché: los estudiantes de arquitectura quieren ir a “intervenir” una favela y cada revista quiere publicar algo sobre alguna “joya de escuela” en una población marginal de Medellín. Es preocupante, porque reduce el progreso social genuino al nivel de una tendencia. 

(21) Inauguración: 1960
Población 2010: 2.562.963 hab.

FUENTE DE IMÁGENES

Tomás García Puente

Fotografías tomadas para el artículo "Welcome to Country Club", publicado en DOMUS n.º 951 (octubre 2011).
www.auaweb.com.ar



